

Robert Matthews. Doctor en Filosofía, ha sido profesor de Historia de América Latina en la Universidad de Nueva York. Es uno de los historiadores estadounidenses con mayor dedicación al estudio de la política exterior de EE.UU. en Latinoamérica. Investigador de la Fundación para las Relaciones Internacionales y Diálogo Exterior, en Madrid, colabora con diversos centros de investigación para la Paz. Autor de numerosas publicaciones, vive en Nueva York y Madrid.

“Obama creo que escuchará a los palestinos con más simpatía”

¿Qué sintió como ciudadano estadounidense el día de la toma de posesión de Obama?

Sentí una mezcla de alegría, ya que he apoyado la candidatura de Obama durante año y medio, y de orgullo, por el hecho histórico de haber elegido mi país a un afro-americano como presidente. También alegría y orgullo al ver que el pueblo de EE.UU. era capaz de recuperarse y rectificar sus errores electorales de los últimos 8 años, hasta llegar a elegir al presidente más progresista que hemos tenido en 70 años.

¿Ese progresismo a qué equivale en Europa?

Obama sería un centrista en Europa, pero todo es relativo porque lo más importante es que por primera vez desde Johnson tenemos un presidente consciente de que el Estado tiene un papel importante que hacer en cuanto a proteger y mejorar la vida de sus ciudadanos.

En el discurso de toma de posesión, el nuevo presidente de EE.UU. dijo: “Rechazamos como falsa la elección entre nuestra seguridad y nuestros ideales”, considerando como ideales el imperio de la ley y los derechos humanos ¿Le sorprendió?

No, de ninguna manera, porque había adoptado esta posición durante la campaña electoral y había quedado muy claro en ella su decisión de cerrar Guantánamo.

¿Con Obama hubiera habido guerra en Iraq?

No creo, ya que se opuso a ella desde que se rumoreaba la invasión. Es uno de los pocos líderes mundiales (Zapatero es otro) que se opuso a la guerra desde 2002, antes de la invasión, por principios, y no porque después le fuera mal a EE.UU. o se gestionara mal, caso de la posición de muchos demócratas, incluida Hillary Clinton.

¿Cree que el nuevo presidente aplicará una nueva política en Afganistán?

En este asunto y hasta el momento, Obama ha sido algo decepcionante, al seguir la línea militar aún más que Bush, pero políticamente hubiese sido difícil proponer la salida de Iraq y Afganistán a la vez. No obstante, tiene suficiente confianza intelectual y seguridad en sí mismo para cambiar de idea y rectificar posiciones. Por ejemplo, el aumento de 30.000 tropas de las que se habló, parece que ahora se pueden quedar en 9.000 ó 10.000 para mitad de año. Después ya veremos. Sabe que Afganistán puede destruir su presidencia, como Iraq lo ha hecho con la de Bush, y Vietnam lo hizo con la de Johnson.

¿Su vicepresidente, Joseph Biden está en la misma línea respecto a Afganistán y la guerra?

Biden siempre ha hablado de dedicar más fondos para la reconstrucción económica y social de Afganistán y para las reformas de gobernanza. La nueva

Administración parece que va abogar por un dialogo regional formando “un contact group”, integrado por: Rusia, Asia Central, Irán, Pakistán, India, China y Arabia Saudí; o bien dialogará bilateralmente con Pakistán y, quizás, con Irán.

En la primera entrevista a un medio extranjero (una cadena árabe de televisión), dijo: “EE.UU. no es enemigo de los musulmanes”, y mostró su deseo de buscar la paz en Oriente Próximo ¿Qué espera sobre el conflicto palestino-israelí?

La situación es complicada y por todos es conocido que en EE.UU. existe un consenso pro-israelí más fuerte que en cualquier otro país del mundo. Pero hay señales en su pasado que indican una visión más balanceada hacia el conflicto. Está más dispuesto a hablar con el otro lado, incluso no es descartable con Hamás. Creo que escuchará con más simpatía a los palestinos.

“No nos podemos permitir más indiferencia ante el sufrimiento fuera de nuestras fronteras”. Otra frase del discurso. ¿Podemos esperar un cambio radical ante las injusticias que se comenten con los países empobrecidos?

Obama no es para nada un radical, pero sus convicciones sobre la justicia social y los derechos humanos se han manifestado en varias ocasiones con respecto a Colombia, Africa, Palestina... Creo que las tiene profundamente arraigadas. Podemos ver un giro en los meses venideros

“No podemos consumir los recursos del mundo sin tomar en cuenta las consecuencias... Porque el mundo ha cambiado, nosotros tenemos que cambiar con él” ¿Sólo son palabras?

Es una frase retórica, pero Obama se ha mostrado como legislador y durante la campaña, que toma en serio la necesidad de proteger y utilizar inteligentemente nuestro entorno natural. Los que abogamos por una nueva política hacia el medio ambiente tenemos más confianza en Obama.

Concha Roldán
Heraldo de Aragón
8/02/2009